

Recomendación sobre la vacuna contra la tosferina para los bebés y niños pequeños (Whooping Cough Vaccine Recommendation for Babies and Young Children)

[Locutor] Este programa es una presentación de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades.

La tosferina, conocida como *whooping cough* en inglés, es una enfermedad respiratoria altamente contagiosa que está reapareciendo en los Estados Unidos. Las vacunas ayudan a prevenir esta grave enfermedad en personas de todas las edades, pero es especialmente importante que protejamos a los bebés y a los niños pequeños porque ellos son muy vulnerables y pueden presentar complicaciones graves.

La tosferina puede comenzar como un resfriado común; sin embargo, a diferencia de lo que sucede con un resfriado, la tos puede durar semanas o meses. Las personas con tosferina pueden toser en forma violenta y rápida, una y otra vez, tratando de tomar aire entre los ataques de tos; esto es lo que produce ese característico silbido. Sin embargo, muchos bebés no tosen; en ellos, en cambio, la tosferina puede hacer que dejen de respirar. Cualquier problema respiratorio en un bebé o niño es grave, y usted debe llamar al médico o llevarlo a la sala de emergencias de inmediato.

Cerca de la mitad de los bebés menores de 1 año que contraen tosferina son hospitalizados. En los bebés que son hospitalizados, cerca de uno de cada cuatro presenta neumonía y, lamentablemente, un pequeño porcentaje muere. Las vacunas ofrecen la mejor protección contra la tosferina. La vacuna para los bebés y los niños pequeños se llama D-T-A-P o DTaP, mientras que la vacuna para los preadolescentes, adolescentes y adultos se llama T-D-A-P o Tdap.

Los bebés no pueden comenzar a recibir la serie de vacunas contra la tosferina hasta que tengan dos meses de edad, pero las mujeres pueden vacunarse durante el embarazo para darles a sus hijos anticuerpos protectores antes de que nazcan. Estos anticuerpos proporcionan protección hasta que el bebé tenga la edad suficiente para recibir su propia vacuna contra la tosferina. Después de la dosis inicial de DTaP a los dos meses de edad, los bebés necesitan dos dosis más —una a los cuatro meses y otra a los seis meses— para producir altos niveles de protección contra la tosferina. Luego necesitan una dosis de refuerzo entre los 15 y los 18 meses de edad, y otra entre los 4 y los 6 años para mantener un alto nivel de protección contra la enfermedad durante la infancia. Los adolescentes también necesitan una dosis de la Tdap a los 11 o 12 años, como refuerzo.

Las vacunas contra la tosferina son muy seguras, pero, como cualquier otro medicamento, pueden tener efectos secundarios. La mayoría de los niños que reciben la DTaP no tiene ningún efecto secundario. Cuando estos se producen, generalmente son leves e incluyen fiebre, vómitos, o enrojecimiento, hinchazón o dolor en el lugar donde se puso la inyección. Estos efectos secundarios se presentan en cerca de 1 de cada 4 niños que reciben la vacuna.

En el caso de las familias que cuentan con un seguro médico, todo el costo de las vacunas o la mayor parte de este es generalmente cubierto por el seguro. El programa de Vacunas para Niños (o VFC, por sus siglas en inglés) proporciona vacunas para niños de hasta 18 años que no tengan seguro médico, que cumplan con los requisitos para recibir Medicaid, o que sean indoamericanos o nativos de Alaska. Los padres pueden encontrar un proveedor del programa VFC a través del departamento de salud local.

Para obtener la mejor protección contra la tosferina, todos los bebés y niños pequeños deben vacunarse según el calendario recomendado por los CDC. Para obtener más información, visite cdc.gov/espanol/vacunas.

[Locutor] Para obtener la información de salud más precisa, visite www.cdc.gov/espanol o llame al 1-800-CDC-INFO es decir, 1-800-232-4636.

MLS- 254445